

asegurarse que en esta ocasion fracasará tambien.

Todo es formar combinaciones politicas, pero ninguna resuelve la principal y más interesante cuestion.

Frente á la monarquia existe un partido poderoso por su número y por las ideas que sustenta: desarmar este partido y hacerle entrar en las vias legales es la preocupacion de los altos poderes: la constitucion de 1869 leal y sinceramente practicada es la rama de oliva: proclamarla, pues, es lo que el instinto de conservacion aconsejaria á cualquiera.

No se sigue, sin embargo, esa conducta: por el contrario todos los síntomas son de que se busca para formar situacion aquellos caracteres débiles, que se amoldan á las exigencias palaciegas.

Así se ha procedido siempre en altas regiones y el resultado presente está en la memoria de todos.

La Constitucion de 1869, constituiria hoy una situacion legal aceptada por todos los partidos: pero como esto no se quiere conocer, y como ahora como cuando se hablaba de obstáculos tradicionales se ha procedido siempre lo mismo, por eso decimos: tercera crisis, tercer fracaso.

POLITICA MENUDA.

La crisis es un hecho al fin. El ministerio en masa ha dimitido. La dimision del ministerio lleva ya dos dias de fecha y, á esta hora, no se tienen noticias de su heredero. ¡Ayer, dia 18, debia nombrarse. ¡Dia 18! ¡Mal agüero!

¿Cómo cayó Sagasta en 1872? ¿Cómo cayó en 1874? Digalo La Fé, que se toma el trabajo de contarlo con breves, pero pintorescas palabras: «En tiempo de don Amadeo de Saboya fué necesario que el pueblo de Madrid hiciera una manifestacion contra él pidiendo su caída para que él soltara la breva; y por cierto que el regocijo fué tan grande y tan espontáneo, que hubo en los barrios bajos muchos vecinos que humillaron y colgaron los balcones como en los dias de grandes festejos.

Luego, durante la república, se pegó el hombre á la cartera de tal modo, que sin el puntapié que le dió Martinez Campos en Sagunto, aun tendríamos á Sagasta con el gorro frigio en la mollera y con la Constitucion de 1869 en el bolsillo.»

«Hoy cae, no por fuerza, como en aquellas ocasiones, sino por su propio peso.

«Cae como la nariz roída de aquel pobre enfermo que decía al médico:

—¡Ay! ¿Cree usted, doctor, que habrá necesidad de amputarla?

—No... ¡Se ha de caer sola!

Tiene gracia y oportunidad, dicho sea en honor de la verdad,

el siguiente cuento de El Siglo Futuro:

«Acudió á morderse la cara á una tienda de un maestro recién establecido un aguador gallego que tenía la barba muy recia, y todos le hacían llorar cuando le prestaban aquel servicio.

Sentóse el paciente en su silla, cogió la bacia el nuevo figero y empezó á bañarle con notable agilidad.

El gallego abría la boca, y el maestro le metía en ella cada puñado de agua que, sin poderlo remediar la victima, se habria pasado hasta su estómago.

En esta operacion consumió el maestro tres bacias, y dicho se está que el cuerpo del aguador se hinchó como un pellejo.

Por fin le hizo la barba, desollándole como todos, y para postre le llevó un real por su trabajo.

El gallego salió de la tienda echando chispas, y hallándose con un compañero le contó el caso y le dijo:

—«Ella me ha custado caro; pero me he librado de ella.»

Suponga El Imparcial que el barbero en esta ocasion es Alemania, y el paciente España; y saque las consecuencias que guste de la ocultad de El Siglo Futuro.»

Nosotros comentaríamos de buena gana precedente cuento.

«Pero se trata de un barbero, y la verdad; queremos salir afelizados.»

Párrafo de la descripcion hecha por La Correspondencia de la entrada de don Alfonso en Madrid:

«Al pasar por la Puerta del Sol, varios hombres del pueblo se abrazaron materialmente las patas del caballo que montaba don Alfonso prorrumiendo en aclamaciones entusiastas.»

Tanto quisieron tirar del coche del Rey Fernando los vecinos de un lugar... etc.

Otra noticia gorda:

«El artículo laudatorio para la política del ministerio Sagasta, que publicó el Times en Londres del jueves 27, ha sido redactado en París y se ha pagado por su insercion la suma de 2.500 francos.»

Digamos como los portugueses: «Paga, povo! Lo gordo de la noticia es que el pais pagó como siempre.»

Hé aquí por qué se va el gobierno en concepto de El Cronista:

«El gobierno se va, porque es pequeño, porque es pobre de espíritu, porque no tiene voluntad, ni pensamiento, ni nada.»

«Siente una inmensa carga sobre sus hombros y desea arrojarla cobardemente; tal vez desea una cosa peor: asalarlar á unos cuantos Cirineos que con la fuerza del primer arranque le ayuden á ir tirando, á ir muriendo, á seguir

este fatal camino de vergüenzas, de miserias y de constantes abdicaciones.»

Ya tienen nombre los nuevos ministros que segun se dice va á presidir el señor Sagasta: Cirineos.

Así á primera vista parece que dice: Cirulos.

En el pasquin patriótico que apareció en Madrid el otro dia, se llamaba á Francia pueblo de otro dia.

¡Dios mío! ¡Con qué gente se reúne en Biarritz la aristocracia de Madrid!

La Fé pide nada menos que un ministerio Moyano para anoadar á la república francesa. Es claro; como que en cuanto el señor Moyano subiera al poder, ¡adios la república! ¡Qué buena Fé!

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

Planteadas la crisis ministerial, todo son conjeturas acerca de su resolucion, circulando candidaturas y resultados que poco tienen de bien fundadas.

A última hora daremos las noticias que del correo de Madrid, á falta de telegramas sino los hay, alcancemos.

A medida que las comunicaciones se restablecen, van llegando nuevas desconsoladoras noticias de los estragos causados por el último temporal de aguas.

El puente nuevo de sillería junto á Figueroles en la carretera de Luena, abierto al servicio público hace apenas dos años, fué arrancado de cuajo: las huertas de la margen del rio, junto á Figueroles, han sido destruidas totalmente, quedando sin márgenes divisorias ni malecones: el magnífico puente de Alcora, sobre la misma carretera, sino arrancado de cuajo, han quedado destrozados dos de sus cuatro arcos: los molinos situados en el término de Alcora, junto á dicho rio, todos han sufrido perances de consideracion, salvándose las personas en las habitaciones altas, pero en algunos se han ahogado las caballerias, cerdos y aves de corral.

Unos seis y siete kilómetros recorre la rambla de la Viuda desde lo que fué puente hasta su confluencia en el Mijares, y en este trayecto apenas ha dejado en las riberas algarrobos, olivos, higueras y viñedos, arrasando tierras y malecones y hasta rocas colosales que contarian muchísimos siglos de estabilidad.

Por su parte, el Mijares, antes de reunir sus caudalosas aguas con las de la rambla, ya ocasionó grandes desperfectos en la presa y azud de Villareal, llevándose las compuertas e inutilizando parte del cauce; derribó parte de dos molinos; levóse como una paja la parada á azud, arrancado de cuajo la casa de compuertas para la toma de aguas de Castellon y Almazora. Al reunir sus aguas con las de la rambla, el nivel se ha elevado hasta un limite superior al conocido en la generacion presente, ni hay otro ejemplo mayor en la historia; pues las aguas llenaron

los trece arcos del puente de Villareal hasta tocar el pretil.

Un molino situado bajo este puente, ha sido derribado; la presa y acequia de Burriana, á la parte inferior del puente de la via férrea, se ha destruido en parte: el cauce nuevo en la acequia comun de Castellon y Almazora ha sido cegado por enorme cantidad de grava y cieno. Alquerias, barracas, viviendas, huertos enteros con la tierra arable, han sido arrastrados al mar, dejando en sustitucion un suelo de arenas y grava.

El Mijares, en su margen derecha, á dos kilómetros del mar, se ha desbordado en el término de Burriana, arrastrando á su paso huertas y viviendas.

La playa marítima, á derecha e izquierda de la embocadura del Mijares, ofrecia ayer y hoy un aspecto imponente; las embravecidas olas vomitaban mil troncos, ramas, maderas labradas, puertas, cajas, restos de carros, cadáveres de caballerias, cerdos, aves de corral, y lo más sensible de todo, cadáveres humanos medio destruzados.

En término de Zurita ha salido tambien de madre el rio Bergantes, arrastrando todo el arbolado; una fabrica batan ha sido destruida, perdiéndose todos los efectos entre los cuales habia un depósito de 400 mantas; la de hilados del Villar ha quedado muy mal parada y sin la mayor parte de la maquinaria; el alcalde dice al dar cuenta que las pérdidas son incalculables y el pueblo está en situacion de verdadera miseria.

En Forcall han sido destruidas todas las huertas y derribadas muchas fabricas de hilados.

En Nules están los arribales inundados hasta un metro de altura.

En la Foya, anexo de Alcora, ha arrastrado la avenida siete casas que se hundieron, ignorándose qué ha sido de diez personas que en ellas habitaban. Además se ha desplomado el contiguo puente de la carretera.

En el Molino llamado del Saloni, viendo el molinero con su esposa é hija la crecida de las aguas, salieron fuera y á poco se hundió el primer piso. La corriente arrastró despues varios objetos de la casa, entre los que habia una caja conteniendo regular cantidad de metálico y documentos importantes, la cual caja se cree sea una que recogieron luego en Almazora.

En las viviendas del tránsito, se oyeron la noche del jueves gritos de socorro lanzados desde el rio, sin que pudiera prestarse auxilio alguno, por no distinguirse á quien los daba.

En la playa de Almazora apareció el cadáver de una jóven de catorce á diez y seis años, y entre Burriana y Monófar los de dos hombres, cuatro mujeres y dos niños, completamente desnudos y magullados.

Tambien han salido á la orilla en distintos puntos muchas reses y caballerias muertas.

Las desgracias más numerosas hora.

Por haber tnia disfrutando su distrito, nu teniente de alca

En la sesion ayer, se acordó, sion de algun alumbrado por

El jueves no putacion provir por falta de asi

La convocato miento de seere

Ha llegado el senador del r

Parece que dimision del m pontifice de tod Fabra.

Cuando la tei ga como nunca

Y no hay roc Ni pólo cor

En la tienda Dolz, de la call gusto de ver un de coronas y ob bir de Paris, pa

Por la gran haratura, y de vista y aconsej dejen de visita ros de que han

Segun anur nos, el dia 21 cion regional : Túria.

De una car: guientes párraf

«Hace tres ó cambio atmosf poco agradable presentándose ademas inlemt montañas el triles; de manera, y quita hasta e tica palpitante.

Segun notic puede estar m yecto de trazar á Vinaroz, con minas carbonif distante tres ho premiado en ve calidad que el c teligentes de e

Ha entrado una fuerte com trato en Barcel más pronto po estracion en g

Despues que sobre unos dos aleman, se sus cuestiones, á e frido mil perip las minas, que pacio de much los acudalado te, renace ent emprenderían c

Hoy se reat tas del Rosario la pasada sem

El dia 20 de Casino la com íor Rodríguez teatro el pasad muy pocos dia

Los alfére don Manuel Ol la reserva de e be, respectivar

En los pasr rretera de Morr sas cuadrillas e las disponen pa

El maestro Granell, ha ter

wals habia concluido, se alejó del balcón volviendo luego con Julia, quien en extremo risueña, se sentó en la silla, donde habia estado antes.

Cuando Julia y Gilberto quedaron solos, dijo Gilberto:

—¿Se ha divertido usted, Julia?

—Si usted bailara... respondió Julia, me hubiera divertido más.

Esta contestacion inflamó el espíritu apasionado de Gilberto, quien prosiguió:

—Siento, Julia, haber declarado á usted mi amor.

—¿Por qué? preguntó Julia.

—Porque usted va á ser desgraciada conmigo.

—No comprendo la causa.

—Yo se la explicaré á usted, aunque se me parta el corazon al hablar así; pero es la verdad, y siempre la verdad salió de mis labios.

—Diga usted.

—Yo amo á usted, Julia: sí, amo á usted con frenesí; tal vez como no podrá amar á usted ninguno de esos jóvenes elegantes que pueblan la estancia, porque mi amor es puro, es verdadero: es el primer amor que ha sentido mi alma.

—Pues entonces...

—Entonces... debieran haberlo llamado mis labios.

—¿Gilbertol...

—Sí, Julia; debiera haber permanecido sepultado en mi corazon, ¿con qué derecho digo yo, amo á Julia? ¿qué puede usted proponerme conmigo? ¿sabe usted quien soy yo?

—Un caballero.

—Eso sí; es el único dote que ha podido legarme mi padre. Dentro de esta levita raída, Julia, se esconden un corazon sensible y un alma grande; pero soy pobre.

—Yo tengo para los dos.

—¡Ay Julia! ¡qué divina es usted! más sus padres no pensarán así, y á nuestro enlace opondrán su voluntad.

—Sobre la voluntad de los padres está el amor, que que es la voluntad de Dios.

—Y junto á Dios está usted, Julia, que es usted un ángel. ¡Ah, que noche es esta para mí! cuando he oido yo expresarse así una mujer! nunca, nunca.

—Porque nunca habrá usted oido hablar á una mujer enamorada.

Gilberto apretó la mano derecha de Julia, y se la llevó á sus labios.

Julia cedió sin resistencia, y un silbio magnético circuló por las arterias de los dos jóvenes.

Envidiémosles; dejémosles que se desvanezcan en un Eden de amores, y presenciemos nosotros las escenas que ocurren en el salon.

—¿Qué cosa tan magnífica es un salon de baile!

me expresaba no me acordaré, pero del pensamiento principal sí.

—Lo mismo da.

—Es claro: le decía, que siendo capitán de Estado Mayor á los veinticinco años, no juzgaba prudente que se arriesgase á tanto peligro por ascender en su carrera, que más juicioso creia yo, que pensara en el enlace que otras veces le habia indicado con la hermosa hija del señor de Ambrosialet.

—¿Pero no le diria usted que yo estaba iniciada en el asunto?

—¿Señoral... bajo ningún concepto.

—¿Presentaria usted el negocio como una ocurrencia de usted, propia de usted?

—Enteramente mia, sin mezclar á usted en la más mínima cosa.

—Eso es; y no hubiera estado de más que usted le hubiera dicho que acaso tendria que vencer alguna dificultad por nuestra parte: es decir, por parte de los papás de la niña.

—No hay necesidad de eso, señora, es un jóven muy formal.

—Y de aspiraciones.

—Ya lo creo, como que á los veinticinco años es capitán de Estado Mayor, y cuenta por su casa con una renta de veinte mil reales anuales.

—Eso creo que es viviendo sus padres.

—Justamente, porque despues de muertos aquellos ascenderá á cincuenta mil.